



educación y comunicación  
13: 137-140 Nov. 2016

## “LA INNOVACIÓN PENDIENTE: REFLEXIONES (Y PROVOCACIONES) SOBRE EDUCACIÓN, TECNOLOGÍA Y CONOCIMIENTO”

**Autora:** Cristóbal Cobo

**Año:** 2016

**Editorial:** Fundación Ceibal/ Debate

**Localidad:** Montevideo

**Henrique Oliveira de Araújo**  
Universidad del Estado de Bahía  
(UNEB). Brasil



Básicamente, el nuevo libro de Cristóbal Cobo, uno de los investigadores y escritores más profílicos sobre la relación entre la tecnología y la educación en América Latina, se ocupa de la vinculación compleja y, a veces nebulosa, que se establece entre la educación, el conocimiento y la tecnología. Más específicamente, la obra nos invita a repensar nuestros lugares como educadores y comunicadores en el vértice, a menudo clamoroso, de la relación entre el cambio tecnológico y la importancia de las transformaciones que esto conlleva.

En un mundo bajo la influencia constante de los avances tecnológicos; un contexto en el que los medios de comunicación se transforman (a través de un movimiento intenso y continuo); en una realidad donde la globalización se refunda; y en un entorno donde el contenido y las formas son cada vez más fluidas, los individuos y los grupos tienen que hacer frente a una nueva forma de generar e interpretar contenidos. Más que nunca, la relación entre la tecnología y la educación, como se puede ver en el libro, va más allá de un optimismo simplista acerca de la ola tecnológica en que vivimos. En otras palabras, el autor se entrega a una rebelión frente este optimismo simplista. En este sentido, el libro desmitifica la idea, todavía defendida en algunos estudios educativos y pedagógicos, que el acceso a la tecnología (y a los medios tecnológicos), solamente, es capaz de generar un proceso de construcción del conocimiento educativo más “eficaz”.

Se puede decir que el libro construye a una disrupción, o incluso para una inversión interpretativa: para el autor, el acceso a la tecnología no se puede colocar como el principal desafío de las próximas generaciones. Mismo con el acceso a la tecnología cada vez más extendido, el gran cambio ahora no radica

simplemente en promover el contacto de las personas con el mundo de las nuevas técnicas. Esta relación no puede ser encarada solo como una mera relación de materiales. Más que eso, es necesario pensar en cómo la tecnología se coloca en el juego extremadamente complejo de la resignificación contextual de los sujetos y colectividades.

En este sentido, ¿en qué medida el futuro de la educación está vinculado al avance de la tecnología? ¿Cómo la tecnología influye en la forma en que la gente comprende el mundo? Las respuestas a estas preguntas no están resueltas en el libro. Sin embargo, son como el centro neurálgico del texto. Es a partir de estas preocupaciones que el autor nos remite a reflexionar sobre la necesidad de replantear nuestra relación con la tecnología. Y para situarnos de manera más crítica sobre el movimiento de replanteo sociales que representan, hoy en día, los cambios tecnológicos.

Para el autor, es necesario que se establezcan algunas desobediencias en la relación entre los actores sociales y tecnologías (o nuevas tecnologías, como prefieren algunos). No se puede encarar la relación entre la tecnología y el conocimiento basándose en una linealidad simplificadora. No es la cantidad de técnicas que construye el conocimiento crítico del sujeto, pero su capacidad para reflexionar y establecer, teniendo en cuenta la diversidad del contexto social y cultural, es una curación personal en contenidos y contenedores. En un momento, en que estamos experimentando un avance nunca antes visto en la inteligencia artificial, y a través de un contacto tecnológico cada vez más accesible y personal, vemos cambiar nuestra vida y la forma como comprendemos el mundo. En este tiempo (nuestro tiempo) la obra de Cristóbal Cobo se convierte en esencial. Nuestra relación compleja con la

tecnología requiere, como defiende el autor, una rebelión crítica. Necesitamos diversificar aún más nuestra mirada -ampliando nuestro ojo-, haciendo hincapié en la multiplicidad de lo contexto como articulador de

contenidos y contenedores. Solamente de esta manera escaparemos de una visión tecnológica miope y, a menudo, desastrosa en la construcción del conocimiento.